TRAS ESPÉCULACOS – ARTE – LETRAS – ES

jante que se firmaba también Garrido en las revistas de los últimos “veinte” y los primeros años “treinta”. Si así fuera, dicha la rama que al tronco sale.

Ahora Luis está haciendo una exposición de sus tapices en las salas. –aquí, porque puedo, voy a poner el nombre completo del lugar donde expone, Luis Garrido. Están expuestos en las Salas de Exposiciones de la Dirección General del Patrimonio Artístico, Archives y Museos, en el paseo de Recoletos, de Madrid.

Luis Garrido
Tapices, Salas de la Dirección General del Patrimonio. Madrid

En el conjunto de la obra presentada por Luis Garrido en su exposición hay algunos paisajes... ¿Por qué “paisajes”? ¿Qué ha ocurrido? ¿Es que el pictorialismo de fondo, que sin duda alienta en la personal creación del pintor-tapicero Garrido, no de pronto un coletazo para subvertir la jerarquía y poner otro, nuevo, al pictorialismo por encima del tapicismo? Porque, evidentemente, la acción paisajística exige una serie de procedimientos y actitudes “de pintor” que se compaginan muy mal con la acción del tapicista. Por ejemplo, la expresión de las lejanías y del llamado “espacio aire” que en el paisajismo es primordial y que, en cambio, es normalmente enemiga de todo tapicismo... Porque el tapiz es, esclavístico, una expresión en dos dimensiones, que no quiere negarse nunca, ni siquiera en su leve acción pictórica. Por ejemplo, un tapiz-bordado está muy bien y entra dentro de la más estricta ortodoxia. Un tapiz de estilo “impresionista” sería un brio. Pero eso, la edad dorada del tapiz fue aquella en que los tapicistas y los pintores que se han mantenido aún góticos y hasta pregónicos, sin dominio escolástico de la tercera dimensión... Era un tapicismo que por supuesto no fue específicamente español, aunque aquí en España se conservan algunas de las más grandes y mejores colecciones del mundo del tapiz... En aquella edad, fue Francisco de los Hervás en el año 1931 en la Casa de los Nápoles –lámbrice París para las tapicerías de Gobelinos... Las que mantuvieron la gran artesanía. En realidad, Gobelinos, con su estilo de grandes palmiches y grandes dimensiones en profundidad, significó, en verdad, una decadalidad... El tapiz reclama siempre la fidelidad bidimensional y no negarse nunca en tal sentido... Pero, perdón, estoy hablando de Luis Garrido: no pretendía dar aquí una pequeña lección histórica. Esas ideas de que antes había las conoce muy bien Luis Garrido. Tanto, que yo creo que es él el que más las ha usado. Yo no digo que eso, cabe preguntarse si la adopción del paisajismo en su tapiz ha significado una ruptura con su ideal del tapiz.

No. Y yo creo que ahí está la máxima creación estética de Garrido. Porque, efectivamente, él ha mantenido el paisajismo donde no se niega, cuando es necesario, la lejanía en profundidad... Pero el tapiz es un espacio o un espacio, ¿cómo es eso posible? El pintor Garrido no teje nunca una lejanía pictórica. El no figura nunca en un espacio, sólo en un espacio.